

El webdoc como nuevo espacio de participación ciudadana: el caso de *OResponsables* (Barret Films 2013-2014) The Webdoc as a New Space for Citizen Participation: the Case of *OResponsables* (Barret Films 2013-2014)

Elvira Calatayud
calatayud.elvira@gmail.com
Universitat de València

Recibido: 01/10/2014

Aceptado: 15/11/2014

RESUMEN

Los documentales interactivos, también conocidos como webdocs, son una herramienta de comunicación que está adquiriendo una especial relevancia en los últimos años. A diferencia del documental cinematográfico tradicional, el webdoc le permite al receptor una lectura no lineal, seleccionando la dirección y orden de visionado de las diferentes secciones que lo conforman. Por otro lado, el webdoc toma del documental de movilización su carácter explícitamente político, con la intención manifiesta de incidir en la agenda social y en la concienciación ciudadana. En este artículo analizamos el caso del webdoc *OResponsables*, realizado para alertar a la población de la impunidad política en la gestión del accidente de metro ocurrido en Valencia en 2006, uno de los más graves sucedidos en Europa. Analizamos los espacios de participación que proporciona el webdoc, al igual que el papel del documental interactivo en su interacción con los medios tradicionales.

PALABRAS CLAVE

Webdoc, *OResponsables*, documental interactivo, sociedad red

ABSTRACT

Interactive documentaries, known as well as webdocs are a communication tool which is becoming particularly important in recent years. Unlike traditional film documentary, webdoc allows the recipient a non-linear reading, selecting the direction and order of viewing the different sections that comprise it. Moreover, the webdoc takes from the mobilization documentary its explicit political character, with the clear aim to influence the social agenda and public awareness. In this paper we analyze the case of *OResponsables*, made to alert people of political impunity in managing the underground accident occurred in Valencia in 2006, one of the most serious occurred in Europe. We also analyze the opportunities for participation provided by the webdoc, like the role of interactive documentary in its interaction with traditional media.

KEY WORDS

Webdoc, *OResponsables*, interactive documentary, network society

1. INTRODUCCIÓN

La proliferación de las nuevas tecnologías (IT), el acceso masivo a internet, los teléfonos móviles y las redes sociales, entre otros, han cambiado radicalmente las formas y espacios comunicativos. Estos cambios han supuesto, como señala Manuel Castells (2006: 59), un traslado de la ciudad como espacio (físico) público de comunicación hacia los medios como espacio (virtual) principal a efectos comunicativos. Ello no implica una pérdida del espacio público tradicional, al contrario, éste permanece, pero su presencia es ampliada a través del nuevo espacio virtual. Este cambio ha llevado a un tipo de organización basado en unas estructuras descentralizadas en red que poco a poco van ganando terreno a las jerarquías verticales tradicionales. Al respecto, Jeffrey S. Juris (2006: 415) señala que esta tendencia es fácilmente identificable en la acción colectiva; es aquí “donde los movimientos sociales transnacionales reflejan la amplia lógica descentralizada del informacionalismo, incluso cuando atacan las raíces del capitalismo informacional”. Las protestas de Seattle de 1999 sirven de ejemplo para ilustrar tanto la convivencia de los dos tipos de espacio, virtual y físico, como la proliferación de las estructuras descentralizadas en red. Así, coordinadas a través de la red, cerca de 50.000 personas colapsaron la ciudad de Seattle donde tenía previsto celebrarse una reunión de la Organización Mundial del Comercio, consiguiendo cancelarla.

En el año 2007, por otro lado, comienza a surgir un nuevo género documental, el webdoc o documental interactivo, en el que, como señala Arnau Gifreu (2011: 2), convergen “dos campos de la comunicación aparentemente muy distintos, como son, por un lado, el género documental, y por otro, el medio digital”. Este autor realiza un estudio minucioso sobre la evolución de ambos hasta su punto de convergencia, y lo que se han aportado mutuamente, llegando al final de su tesis doctoral a establecer unas características básicas del documental interactivo que lo posicionarían como un género diferente del documental tradicional. Por su parte, Sandra Gaudenzi, en un estudio exhaustivo sobre la interactividad, característica esencial de este tipo de documental, establece cuatro modos de interacción: el conversacional, el autoestopista, el participativo y el de la experiencia. Sin embargo, es un artículo reciente de Kate Nash (2014: 5) el que nos sirve de base para nuestro análisis. Esta autora se cuestiona la utilidad de la interactividad y sugiere la investigación de los webdocs desde una perspectiva social. Y es justamente en la perspectiva social donde encontramos un nexo entre los nuevos espacios virtuales a los que alude Castells, los movimientos sociales globales y los webdocs.

Nuestra propuesta es demostrar que el webdoc crea un nuevo espacio virtual que va más allá del documental tradicional y que, combinado con el espacio público tradicional y los medios de comunicación convencionales, puede lograr objetivos de cambio e intervención sociopolíticos similares a los conseguidos por los movimientos por la justicia global. Para ello analizaremos *OResponsables*, un webdoc del año 2013 sobre el accidente de metro ocurrido en Valencia en el año 2006.

2. VALENCIA: DEL DESPILFARRO A LOS RECORTES

Antes que nada, resulta necesario situarse: en Valencia lleva gobernando más de veinte años, desde 1991, el Partido Popular. La política llevada a cabo por éste para promocionar la ciudad se ha basado en los grandes eventos, las construcciones faraónicas y el control de la televisión local utilizada como plataforma electoral. Esta política de las apariencias y del despilfarro ha ido en detrimento del mantenimiento de las infraestructuras básicas y ha provocado un abandono de aquellos recursos que pasan más inadvertidos al ser menos visibles, como la educación y la sanidad. Sin embargo, la estrategia comunicativa ha calado en gran parte de la población, que ha ido reeligiendo al partido elección tras elección gracias a un mensaje de mejora de las condiciones económicas y una apariencia exterior de modernización de la ciudad. Un ejemplo sería la construcción de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, símbolo del auge económico de la ciudad de Valencia y estereotipo de lo que implica una cultura de las apariencias.

La apariencia tiene por objetivo un realce de lo exterior en detrimento de las infraestructuras básicas y de las labores de mantenimiento. Y esa dejadez de funciones es lo que habría provocado, en principio, el mayor accidente de metro acontecido en España (y el tercero más grave de Europa). Su resultado: 43 víctimas mortales y 47 heridos. A partir de aquí empiezan a surgir preguntas: ¿Cómo es posible que un maquinista experimentado fuera por una curva al doble de la velocidad permitida? ¿No existía ningún tipo de medida de emergencia en un tramo en el que había un fuerte riesgo de accidente? ¿Qué tipo de mantenimiento llevaba esa vía?

Las primeras medidas tomadas por el Gobierno valenciano fueron decretar tres días de luto y adelantar parte del dinero de las indemnizaciones a las familias de las víctimas y a los heridos. Todo el empeño puesto en agilizar los trámites de los cobros también se materializó en una comisión de investigación muy breve y en una depuración de responsabilidades focalizadas en el maquinista, muerto en el accidente. La jueza que instruyó el caso sólo tomó declaración a un perito y cerró la instrucción sin que hubiera juicio, alegando que no había responsabilidades penales pero sí podría haberlas políticas.

Sin embargo, las responsabilidades políticas no sólo no se han buscado sino que lo que ha hecho el gobierno valenciano ha sido un borrado de la memoria cambiando incluso el nombre de la estación de metro para que se pierda el referente: al poco tiempo, la estación pasó de llamarse Jesús a Joaquín Sorolla. Además, buscando comprar el silencio de los familiares, ofreció puestos de trabajo a aquellos que se encontraban desempleados. En definitiva, un cúmulo de estrategias por parte del poder político con el único objetivo de eludir una investigación que podría apuntar directamente a una dejación de sus funciones y a un despilfarro de los caudales públicos en eventos como la visita del Papa (prevista y producida cinco días después del accidente) en lugar de un mantenimiento correcto de las líneas del metro y concretamente de la línea 1, que es donde aconteció el accidente.

Pese a todos los esfuerzos de los poderes gubernamentales para el desvanecimiento

de los efectos de este suceso, los familiares no olvidan y han creado una asociación para denunciar los abusos sufridos en la gestión política tras el accidente. Entre otras cosas, junto con la asociación de vecinos del barrio de Patraix de Valencia, han logrado que se restablezca el nombre de Jesús en la estación de metro, que ahora se llama Joaquín Sorolla-Jesús. Asimismo, todos los días 3 de cada mes se reúnen en la plaza de la Virgen, una de las principales plazas del centro de Valencia, lugar en el que además se encuentra la Catedral donde se celebraron los funerales de los fallecidos. Finalmente, cabe destacar que la asociación es la impulsora del webdoc *OResponsables*.

3. EL DOCUMENTAL TRADICIONAL Y EL DOCUMENTAL WEB

El documental, normalmente definido como cine de no ficción, se ha considerado un género menor frente al cine de ficción. Al respecto, Jean-Luc Godard y Marcel Ophüls (2011: 46-47) hacían la común distinción entre el denominado cine de verdad y el cine menor. Sin embargo, Godard añadía que esta distinción nunca se había hecho por parte de los integrantes de *Cahiers* y contaba la anécdota de que los cahieristas consideraban a Eisenstein un gran documentalista y a Flaherty, un autor de ficción, y que lo que hacían ambos autores era reconstruir los acontecimientos. Se planteaban así Godard y Ophüls, por un lado, la jerarquía que se establece entre las artes, y por otro lado, la dudosa línea que existe entre el cine de ficción y el cine documental. En la medida en que ambos géneros reconstruyen, hay representación y, por lo tanto, los dos son ficción. La diferencia entre ambos se traslada al modo en que son percibidos. La apariencia de realidad es lo que distinguiría al documental frente al cine de ficción. Lo que cambia es, de este modo, la percepción del espectador:

En fiction, le spectateur accorde sa croyance à ce qu'il reconnaît comme un récit inventé joué par des personnages, alors qu'en documentaire, il admet qu'il sagit de personnes, de lieux et d'événements réellement existant ou ayant existé indépendamment du film. (Niney, 2011: 319)

Niney pone el punto distintivo en la mirada del espectador. Así, en el documental, el espectador se siente testigo de unos hechos que parecen reales. Sus protagonistas no son actores contratados, las imágenes son retratos de la calle y no decorados y la praxis sigue una estructura diferente de las películas de ficción, consiguiendo de esta forma una sensación de veracidad. Nichols (1997: 49) añade que esa sensación de veracidad se logra a través de un "montaje probatorio". ¿Qué aporta el documental web frente al documental tradicional? ¿Qué hace a la asociación de las víctimas de metro de Valencia optar por este formato?

Más allá del carácter reflexivo que nos proporcionaba el documental tradicional, el webdocumental aporta un espacio en el que se da la oportunidad al espectador de ir más allá del texto y comprometerse con el mundo que lo rodea. Nash (2014: 4) señala que la mayoría de los análisis realizados hasta el momento sobre los webdocs tratan "la interactividad en relación con las acciones del usuario individual del documental y la respuesta del 'sistema' documental". Su propuesta desde una perspectiva social focaliza la atención en "la relación entre las acciones de los usuarios y la voz del documental". Esta última ha sido tradicionalmente la que reflejaba el punto de vista

del documentalista.

El carácter interactivo del webdoc amplía el concepto de autoría. La participación del espectador que ahora es también usuario lo incluye como parte de la voz, que ya no es exclusiva del director. Nash subraya la existencia de la voz del usuario, que divide a su vez en dos: voz-como-autoría (*voice-as-authorship*) y voz-como-social (*voice-as-social*). La primera estudiaría la capacidad de los usuarios de participar en el proceso creativo e iría más en la línea de las investigaciones hechas hasta ahora. La segunda enfocaría la posibilidad de los documentales interactivos (webdocs) de crear espacios de interacción entre los participantes y la sociedad y entre ellos mismos. Consideramos que el web documental *OResponsables* ilustra perfectamente esta segunda voz, la voz social a la que alude Nash, y por ello vamos a centrar nuestro análisis en los espacios de interacción creados por el webdoc para reflexionar sobre su repercusión en la sociedad.

Otra característica importante que diferencia el documental tradicional del webdoc es la accesibilidad de este último. El género documental, y especialmente el que tiene carácter minoritario y está situado fuera de los circuitos de festivales, rara vez llega a las salas. Esto provoca que el número de espectadores que tienen acceso sea menor, frente a las posibilidades de público online del webdoc. Aquí tenemos el caso del documental *Después de las ausencias*, que entrevistaba a familiares y supervivientes del metro. La película se estrenó hace siete años (en 2007) y su acceso es muy limitado en la actualidad. Todo lo contrario ocurre con *OResponsables*: su accesibilidad es inmediata, lo que permite potenciar los espacios de acción y reflexión.

4. ORESPONSABLES: UN ESPACIO PARA LA ACCIÓN

Como hemos señalado, el accidente de metro acontecido en Valencia en el año 2006 es, a fecha de hoy, el accidente de esas características en el que ha habido más víctimas mortales de los registrados en España. Sin embargo, su repercusión mediática fuera de la ciudad fue escasa. El suceso ocurrió en un momento en el que Valencia era el foco de todas las miradas, nacionales e internacionales, puesto que cinco días después del descarrilamiento llegaba el Papa Joseph Ratzinger a Valencia y su visita no podía verse afectada por unos hechos que ponían en cuestión la seguridad de los miles de visitantes que acogería la ciudad esos días. Ese parecería por lo menos el punto de vista de los dirigentes políticos: a la poca presencia en los medios del accidente hay que sumar una investigación muy corta, unos testigos supuestamente aleccionados (muchos testimonios coincidían hasta en el uso de las palabras) y unas familias sobornadas para borrar estos hechos de la memoria colectiva.

En abril de 2013, *Salvados* (un programa televisivo semanal con formato de reportaje periodístico y con altos niveles de audiencia), impulsado por la asociación de víctimas del metro y aprovechando que estaba en proceso de producción el documental interactivo, rescataba del ostracismo el accidente del metro y lo transformaba en noticia de actualidad. En ese mismo periodo, se publicaba en sucesivos capítulos el documental *OResponsables*, al que ya se había aludido en el programa de televisión, que difundía un nuevo capítulo del documental el día tres de cada mes (comenzó a hacerlo en febrero de 2013). Con todo, la interconexión entre los diferentes medios y

espacios la estudiaremos más detalladamente en el siguiente apartado, ya que lo que nos interesa aquí es analizar los espacios virtuales de participación que se crean en el webdoc: *La Plaza*, *Participa*, *Change.org* y las redes sociales Facebook y Twitter.

Los links de acceso a estas secciones se encuentran situados en la parte superior izquierda de la pantalla, de tal modo que sea cual sea el capítulo o el vídeo que se esté viendo, el usuario siempre va a poder acceder directamente a los espacios reservados por el webdoc a su participación. Esta accesibilidad propicia una mayor participación; el usuario no tiene que volver atrás o buscar sus espacios de acción. Éstos se encuentran con carácter permanente en el lado izquierdo superior de la pantalla. Este esquema, el establecimiento de un espacio estático en un entorno dinámico impulsado por el usuario, es recurrente en los webdocs: constituye una de las características esenciales de este formato.

Lo encontramos, entre otros, en *Génération quoi?*. El *Leitmotiv* de este webdoc es crear un perfil sobre los jóvenes franceses de entre dieciocho y treinta y cuatro años de edad: qué piensan, cómo son percibidos por los demás, etc. Para ello es necesaria la participación de muchos usuarios, ya que el webdoc está concebido como una encuesta. De esa manera, la pantalla de navegación siempre se encuentra partida por una franja roja que lleva al usuario directamente a la realización de la encuesta.

Se ha discutido mucho sobre la pérdida de la autoría, o al menos, el establecimiento de una autoría compartida entre los usuarios y los creadores de los webdocs, por contraste con los medios tradicionales de comunicación lineal representados por los documentales cinematográficos (Arnau, 2011; Spinelli, 2013). No obstante, el creador siempre busca un objetivo y su autoría se va a mostrar en la forma de plantear el webdoc para conseguirlo. En el caso de *Génération quoi?* lo que se busca es obtener el mayor número de encuestados posibles. O, en el caso que nos ocupa, *0Responsables*, la involucración de la sociedad, principalmente de la sociedad valenciana, en un caso que sus promotores consideran falta de justicia, para que a través de la presión de la opinión pública se consigan depurar las responsabilidades del accidente. Por ello, el estatismo en el diseño de las secciones de participación del webdoc no resulta casual.

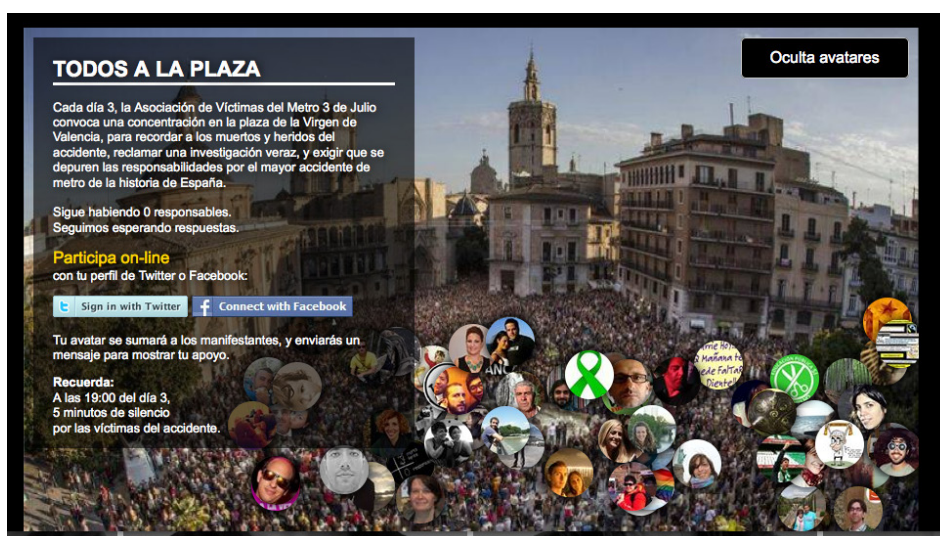


Imagen 1

Tomando como referente el espacio real de la plaza de la Virgen, se crea esta plaza virtual (imagen 1) que llama a la acción tanto en el propio webdoc, insertando un avatar, como emplazando a acudir a la plaza sita en Valencia los días 3 de cada mes “para recordar a los muertos y heridos del accidente, reclamar una investigación veraz”: en definitiva, que se busquen los responsables. De esta forma, la plaza queda convertida en un espacio público doble, en su dimensión virtual y en punto de encuentro físico una vez al mes. Como señala Castells (2006: 59), la aparición de los nuevos espacios públicos “no quiere decir que desaparezcan las ciudades, ni que la interacción cara a cara sea una reliquia del pasado”. Al contrario: “cuanta más comunicación existe en el espacio electrónico, más afirman las personas su propia cultura y experiencia en sus localidades”.

El caso de esta plaza, virtual y real, ejemplifica perfectamente esta coexistencia de espacios y la transversalidad que caracteriza a las redes. Es más, la aparición de problemáticas locales en comunidades y sociedades muy definidas en los webdocs es bastante habitual. Nos encontramos, por ejemplo, con *Esto no es crisis*, que describe los efectos que ha ocasionado la crisis en la ciudad de Madrid y muestra las acciones ciudadanas de protesta que se están llevando en esta ciudad y que parecen estar silenciados por los medios tradicionales. En *Stainsbeaupays* se acerca al usuario a este barrio marginal parisino a través de un grupo de chicos residentes. Y, finalmente, en *La Zone*, el interés se centra en mostrar los efectos del desastre nuclear de Chernóbil pasados más de 20 años.

Imagen 2

El segundo espacio de participación de los usuarios va directamente ligado al conocimiento sobre los hechos, pruebas o vídeos de cualquier documento que pueda contribuir a esclarecer la investigación (Imagen 2). No hay que olvidar que este webdoc tiene un objetivo claro, la búsqueda de responsabilidades políticas y el esclarecimiento de unos hechos que siguen sin estar resueltos. Vemos de nuevo una participación en un espacio virtual, susceptible de transformarse en una participación con consecuencias en el entorno real.

El tercer espacio nos remite a *Change.org*: aquí se firma una petición solicitando al presidente de la Generalitat Valenciana, Alberto Fabra, que reabra el caso y se realice una nueva investigación. Esta petición fue cerrada con 129.415 firmas. *Change.org* es una plataforma internacional a través de la cual se recogen peticiones con el objetivo de movilizar a las personas y reivindicar el cumplimiento de los derechos humanos.

En su web señala que es un lugar que “enables anyone, anywhere to start a petition, mobilize support, and win *change* in anything from local concerns to global issues”. Es una red activista que conjuga perfectamente el carácter global con el local. Al respecto Jeffrey S. Juris (2006: 425) señala:

Las estructuras en red se están difundiendo rápidamente, a medida que las nuevas tecnologías impulsan la expansión de los movimientos sociales informatizados con conexión global aunque con raíces locales. Éstos se organizan cada vez con más frecuencia en torno a modelos multi-canales muy flexibles y no en formaciones políticas verticales tradicionales.

Y finalmente, el cuarto espacio es el destinado a Twitter y Facebook, enlace directo a esas dos redes sociales. Se abre de esta forma el webdoc a las dos redes sociales que gozan en la actualidad de mayor número de seguidores. En este último espacio es donde se da el mayor intercambio de opiniones. En el primero, lo único que aparece es un avatar y se emplaza a participar en las protestas mensuales, pero no existe un espacio virtual de intercambio propiamente dicho. En el segundo, la participación puede ser anónima, las informaciones proporcionadas por los usuarios no son visibles para el resto, el intercambio se produce entre los creadores del webdoc y el usuario, en un espacio privado al que no tienen acceso el resto de internautas. En el tercer espacio, el de *change.org*, lo que se da es un apoyo a través de la firma para una acción concreta; en este caso, la comparecencia del presidente Fabra, pero sigue sin haber un contacto directo con el resto de usuarios. Por último, la participación a través de Facebook y Twitter abre el camino al intercambio de opiniones, a una mayor repercusión del webdoc y a un contacto directo entre los diferentes usuarios. Se configura una participación a diferentes escalas, pero con un objetivo claro: la intervención social.

La siguiente cuestión que nos planteamos es si este webdoc ha tenido una repercusión a efectos prácticos, si ha conseguido que las voces de aquellos que aparecen hayan sido escuchadas.

5. LA REAPERTURA DEL CASO

Una de las voces que siempre se ha escuchado desde que se produjo el accidente de metro ha sido la de los familiares de las víctimas mortales y de los supervivientes del accidente que, tras crear la Asociación de Víctimas del Metro 3 de Julio (AVM3J), ha sido el elemento más activo en la búsqueda de la depuración de responsabilidades. Muchas han sido sus actuaciones, entre las que destacamos las siguientes: la convocatoria de una concentración ciudadana todos los días 3 en la plaza de la Virgen; la presentación de una moción en todos los ayuntamientos de las poblaciones incluidas en el trazado de la línea 1 del metro solicitando a estos consistorios que pidan respuestas al Consell; la solicitud al Síndic de Greuges (el Defensor del Pueblo de la Comunidad Valenciana) que investigue el motivo del accidente, etc. Algunas de sus acciones han tenido efecto: varios de los ayuntamientos interpelados aprobaron la moción presentada. Por ejemplo, Burjassot y Alaquàs. Otras, sin embargo, no consiguieron su objetivo: el Síndic de Greuges se declaró incompetente para investigar las causas del descarrilamiento.

Lo que es innegable es que la AVM3J ha conseguido movilizar a la ciudadanía. Así,

en el año 2010 se realizó la obra teatral *Zero Responsables*, cuya recaudación estaba destinada a la asociación. En el año 2011 firmaron un acuerdo con los representantes políticos de la oposición para que se reabriese el caso e incluso Alberto Fabra se reunió con ellos después de su nombramiento como presidente para escuchar sus peticiones. Y por supuesto, la renombrada cita de los días 3 que sigue movilizando a un buen número de personas.

Como hemos comentado, unas semanas antes del estreno oficial del webdocumental *0Responsables* se emitía un programa de televisión de máxima audiencia en España, *Salvados*, en el que se rescataba del olvido mediático el accidente de metro transformándolo en noticia de actualidad. Tras la emisión del reportaje televisivo y la salida online del webdoc, la fiscalía solicitó la reapertura del caso, procedimiento que llegó en enero de 2014 y se encuentra ahora en fase de instrucción. ¿Se habría reabierto el caso sin la emisión del programa de televisión? O lo que es lo mismo, ¿el acceso a la información a través de la red tiene la misma repercusión que los medios de masas tradicionales?

Al respecto, Guillermo López (2013: 197), en un estudio sobre la notoriedad pública de WikiLeaks, señalaba que ésta venía “indefectiblemente unida con la acción de los medios tradicionales” puesto que no había sido hasta la filtración masiva de la organización a cinco de los principales medios impresos internacionales (*El País*, *The New York Times*, *Le Monde*, *The Guardian* y *Der Spiegel*) que ésta había tenido una repercusión global. López establecía de esta forma la necesaria colaboración de los medios tradicionales con la nuevas formas de participación.

Todo ello nos remite, de nuevo, a Manuel Castells y al funcionamiento de la sociedad red, concretamente en el terreno de la comunicación. El autor subraya que las “expresiones culturales de todo tipo están delimitadas y moldeadas por la televisión, la radio, los medios impresos, las películas, el vídeo, el arte y la comunicación por Internet” (2006: 58). Todos los medios convergen, conviven juntos, pero no existe un único mensaje y una única audiencia propia de la sociedad de masas. Al contrario, “los medios en la sociedad red muestran una gran variedad de canales de comunicación, con una interactividad cada vez mayor (...) incluyen un gran espectro de culturas y grupos sociales y envían mensajes a audiencias selectas o a cubrir las necesidades específicas de determinada audiencia” (ibid.). Esto es lo que nos encontramos en *0Responsables*, y en los webdocs. Este movimiento, conjugado con los medios tradicionales, puede convertirse en un espacio mediático que empuje a la movilización social.

6. CONCLUSIONES

Igual que ocurrió en Seattle en 1999, donde fue fundamental la utilización de las redes sociales para coordinar a unas 50.000 personas que acudieron a la ciudad para sabotear la cumbre de la OMC (y consiguiendo finalmente la cancelación de dicha cumbre), la plataforma *0Responsables*, a través de su webdoc, ha formado parte del impulso que ha llevado a la reapertura del caso del accidente de metro de Valencia. La presencia de la población valenciana en la plaza sigue siendo importante: el 3 de septiembre de 2014 “cientos de personas” acudían a la cita de la plaza de la Virgen, concentración que

cumplía su edición 95, como señala el diario *Las Provincias* en su edición digital de esa misma noche.

Sin embargo, esta movilización ha llegado a través de otras vías complementarias a las acciones de la plataforma. Como hemos visto, la denuncia televisiva en un programa de máxima audiencia, la aparición de noticias sobre el caso en la prensa tradicional, y sobre todo la infatigable lucha en los tribunales de la asociación de familiares de las víctimas han sido, junto con el webdoc, partes necesarias para la reapertura del caso y la involucración en este de buena parte de la sociedad, principalmente de la valenciana.

En definitiva, la efectividad de los webdocs, analizados desde una perspectiva social (esto es, desde el estudio de un espacio de interacción entre los usuarios y la sociedad) no puede limitarse a la plataforma virtual. La colaboración entre la red y los medios tradicionales es necesaria, y por lo tanto la efectividad de los documentales web desde una perspectiva social dependerá, en gran medida, de la colaboración entre los medios. En el caso del accidente de metro de Valencia, la constante denuncia por parte de la asociación de familiares de las víctimas, así como las denuncias ante los tribunales españoles y europeos, han sido esenciales al tratarse de un procedimiento judicial. Dependiendo de lo que se denuncie, los elementos serán diferentes, pero de lo que no cabe duda es de que la efectividad del webdoc abre, por un lado, nuevas posibilidades de interacción pero, al mismo tiempo, continúa condicionada a su interacción con otros medios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castells, M. (2006): "Informacionalismo, redes y sociedad red: una propuesta teórica". En: Castells, M.: *La Sociedad Red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 27-75.

Gaudenzi, S. (2013): "The Living Documentary: From Representing Reality to Co-creating Reality in Digital interactive Documentary." Tesis doctoral Goldsmiths (Centre for Cultural Studies), University of London.

Gifreu, A. (2011): "El documental multimedia interactivo como discurso de la no ficción interactiva. Por una propuesta de definición y categorización del nuevo género emergente", en *Hipertext.net*, vol. 9. Disponible en Internet: <http://www.upf.edu/hipertextnet/numero-9/documental-multimedia.html> [Consulta: 14 de septiembre de 2014]

Godard, J.-L. y Ophüls, M. (2011): *Dialogues sur le cinéma*, Lormont: Le bord de l'eau.

Juris, J.S. (2006): "Movimientos sociales en red: movimientos globales por una justicia global". En: Castells, M.: *La Sociedad Red: una visión global*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 415-439.

López, G. (2013). "Wikileaks: transparencia y opacidad mediáticas. Canalización de información e impacto en la opinión pública". En Díaz, Susana y Lozano, Jorge (eds.).

Vigilados. Wikileaks o las nuevas fronteras de la información. Madrid: Biblioteca Nueva.

Nash, K. (2014): "What is interactivity for? The social dimension of web-documentary participation", *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, DOI: 10.1080/10304312.2014.893995

Nichols, B. (1997): *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*, Barcelona: Paidós.

Niney, F. (2011): *L'épreuve du réel à l'écran*, Belgique: De Boeck.

Spinelli, E.M. (2013): "Webdocumentário: implicações dos recursos tecnológicos digitais na composição estrutural e narrativa do formato", en *Revista Comunicação Midiática*, vol. 8, n.2, pp.169-183.

NOTICIA DE PRENSA

"Cientos de personas apoyan las peticiones de las víctimas del metro", *Las Provincias*, 3 de septiembre de 2014. Disponible en Internet: <http://www.lasprovincias.es/comunitat/201409/03/cientos-personas-apoyan-peticiones-20140903205901.html> [Consulta: 20 de septiembre de 2014]

